

Bunge y Born en Uruguay (1915-1945)

Raúl Jacob*

1. Los orígenes

Todo comenzó en Holanda, con una sociedad denominada Bunge y Cía. Por 1850 la familia Bunge trasladó su actividad a Amberes. Cuando Bélgica se lanzó a construir su imperio, el hijo menor del fundador de la sociedad Bunge, Eduardo, participó en esa aventura.¹

Su vástago Ernesto enfiló en dirección a América Latina. Era otro continente a conquistar.

Según cuenta la tradición, después de algunos años en Buenos Aires, convencido de las posibilidades que ofrecía la nueva Argentina, la Argentina que estaba incorporando a su territorio las tierras ganadas en la guerra contra los indígenas, Ernesto Bunge propuso a su cuñado Jorge Born que se radicase con él para colaborar en sus actividades. En 1884, ambos se inscribieron en el Registro Público de Comercio como socios fundadores de la empresa "Ernesto Bunge y Jorge Born S.A."²

El futuro se mostraba promisorio para esta sociedad nacida como una ramificación del grupo radicado en Amberes. En 1871 Argentina simbólicamente había exportado nueve toneladas de trigo. Veinte años después las exportaciones del cereal se aproximaban al millón de toneladas.

Apoyo no les faltó. En 1880, Bunge y Cía. de Amberes, asociada a otros capitalistas, creó el Banco de Tarapacá y Argentina, con sede en Argentina y Chile.³

Los contactos familiares en Europa fueron fundamentales en las activi-

* PIHESUC- Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo - Uruguay

1. Raúl Green, "Bunge et Born. Une transnationale très discrete"; *"MOCI"* No.682, 21 de octubre de 1985.

2. Jorge Schvarzer, *Bunge y Born: crecimiento y diversificación de un grupo económico*, Buenos Aires, CISEA-G.E.L., 1989; pp. 13 a 28.

3. Jorge Schvarzer, *Bunge y Born:...*, pp. 13 a 28.

dades de ambos socios, que ya en sus primeros años adquirieron una estancia de sesenta mil hectáreas.

Aparentemente fueron superados por la oferta de negocios y la diversidad de sus emprendimientos. Tanto que en 1897 llegaron desde Europa dos nuevos empresarios que se sumaron a la firma presuntamente con sus capitales: Jorge Oster y Alfredo Hirsch.

Oster se especializó en el comercio internacional de cereales. Hirsch había sido funcionario de Louis Dreyfus, una de las grandes firmas en la intermediación mundial de granos. La propia empresa lo reconoce como el directivo que *"previó que la exportación de cereales (principal actividad de la compañía) debía ceder su primacía, tarde o temprano, a las tareas industriales"*.⁴

Bunge y Born dispuso en el negocio de exportación de una vasta red de agentes y sucursales distribuidos por el mundo.

En los años treinta exportó más del 40% del trigo, alrededor del 30% del maíz, el 35% del lino, el 50% de la avena, el 35% de la cebada y el 60% del centeno argentinos. En los años cuarenta, y sobre todo durante el período peronista, aunque disminuyó su participación en algunos rubros, conservó el primer puesto en el comercio del trigo.⁵

Estaba vinculada a la alta finanza belga y a la británica, lo que le permitió obtener préstamos en Londres y Nueva York, que trasladó a acopiadores y productores.⁶

Sus relaciones financieras y el buen uso del telégrafo ayudaron a consolidar su dominio.

2. La evolución de un grupo económico

El comercio de exportación en el período del *boom* agrícola argentino afianzó a la empresa, y ésta se orientó aceleradamente a otros eslabones de la cadena del complejo de granos.

El gobierno argentino había reservado un área del puerto de Buenos Aires para instalar elevadores de granos y molinos harineros que ofreció en licitación al sector privado. En 1901 se otorgó la concesión a una sociedad belga creada al efecto, la Sociedad Anónima Molinos y Elevadores de Granos.

La misma fue constituida por capitales argentinos, belgas y británicos, y controlada por Bunge y Born.⁷

Entre 1902 y 1908 construyó un importante conjunto fabril de molinos y elevadores de granos con la finalidad de explotar esa concesión.

4. Schvarzer, *Bunge y Born...*, p. 15.

5. Héctor Pérez Brignoli, "Los intereses comerciales en la agricultura argentina de exportación 1880-1955", en Enrique Florescano (coordinador), *Orígenes y desarrollo de la burguesía en América Latina 1700-1955*, México, Ed. Nueva Imagen, 1985; pp. 613 y 619.

6. Héctor Pérez Brignoli, "Los intereses...", pp. 613 y 619.

7. Schvarzer, *Bunge y Born...*, pp. 38 a 40.

Por esa fecha, Bunge y Born ya había expandido su dominio territorial, adquiriendo varias estancias, y había iniciado su participación en la actividad fabril en el rubro envases (era propietario de un taller de cromo-hojalatería mecánica y de una fábrica de bolsas de arpillera).⁸

El grupo creó además el Banco Hipotecario Franco Argentino (1905), formado entre otros por la Banque de l'Union Parisienne de París, la Société Générale de Belgique de Bruselas, Bunge y Cía. de Amberes. El banco buscó orientarse en la atención de los créditos al sector rural.⁹

En la década del veinte Molinos comenzó a diversificarse, fundando en 1925 su primera fábrica de aceites en Avellaneda.

Ese mismo año Bunge y Born se lanzó de lleno en la industria química, instalando la fábrica de pinturas "Alba". Le siguió en 1932 la Compañía Química, que fabricó desde ácido sulfúrico y cloro líquido a fertilizantes (1943).¹⁰

Con la constitución de Grafa S.A. en 1926, y de Fabril S.A. poco después, incursionó en la industria textil.¹¹

En el comercio de cereales operó también con firmas subsidiarias, como la Compañía Continental de Exportación S.A., la Sociedad Argentina de Elevadores de Granos (SADEL) y La Plata Cereal.

Hacia 1937 existía una cincuentaena de sociedades anónimas vinculadas directamente al grupo, por medio de directorios en que actuaban los mismos ejecutivos, o en los que participaba directamente la empresa Bunge y Born.¹²

3. Rumbo a la multinacionalización

Poco después de haber erigido su primer molino en Buenos Aires, Bunge y Born instaló en 1905 otro en Brasil.¹³

El proyecto argentino de desarrollar una industria de exportación de base agraria encontró serios obstáculos. No fue el menor la competencia entablada por otros productores, por las grandes potencias, o por los países más industrializados. Para la producción de trigo y harina del Río de la Plata, Brasil, por su cercanía, era una especie de mercado natural, casi la prolongación del propio. Pero la corriente exportadora comenzó a menguar ante la competencia de otro de los colosos en granos: los Estados Unidos.

Bunge y Born intentó sortear esta valla con una estrategia adecuada: levantar o adquirir molinos en Brasil y transformarse en productor "nacional".

8. Schvarzer, *Bunge y Born...*, pp. 15 a 17 y 30 a 37.

9. Schvarzer, *Bunge y Born...*, p. 17.

10. Schvarzer, *Bunge y Born...*, pp. 46, y 52 a 54.

11. Pérez Brignoli, "Los intereses...", p. 622.

12. Pérez Brignoli, "Los intereses...", p. 622.

13. Schvarzer, *Bunge y Born...*, pp. 20 a 22.

Cuando en la década del veinte la industria molinera brasileña entró en una nueva fase de expansión, Bunge y Born logró controlar casi completamente el sur de Brasil.¹⁴

En 1921 en Porto Alegre se fundó la Compañía Grandes Molinos del Sur, que comenzó a producir en 1922 y fue absorbida por Bunge y Born en 1924.

Esta empresa se fusionó en 1929 con la Sociedad Anónima Molino Rio-grandense. La nueva compañía pasó a ser dominada por Bunge y Born y logró eliminar la concurrencia en todo el estado, con la excepción de algunos molinos pequeños de alcance local.¹⁵

La adquisición de una empresa en Pernambuco en 1926 le permitió iniciarse en la industria textil (Sociedad Algodonera del Nordeste Brasileño). Sus actividades fabriles en Brasil posteriormente se multiplicaron y se diversificaron.¹⁶

El segundo objetivo del grupo fue Uruguay, en el que comenzó a actuar industrialmente en la década del diez.

Desde comienzos de siglo Bunge y Born desarrolló actividades comerciales en Perú. Hacia 1943 con La Fabril, una sociedad que operaba con el algodón, logró insertarse de pleno. Luego las actividades se ampliaron hasta constituir un complejo algodonero, aceitero y alimentario.¹⁷

El resto de la historia es conocido. Se dice, con frecuencia, que es una multinacional latinoamericana. En todo caso, y sin entrar a discutir si se trata de una multinacional o transnacional, se trata de una empresa radicada en América Latina que pudo desarrollarse en virtud del apoyo que sus fundadores encontraron en Europa, a la que estuvieron vinculados familiar y financieramente desde su nacimiento.

4. Bunge y Born en Uruguay

4.1. La radicación

Ignoramos la fecha exacta en que Bunge y Born comenzó sus negocios en Uruguay. Por lo pronto, en diciembre de 1899, en la reunión en la que los socios de la Sala Comercial de Productos del País autorizaron a impulsar su fusión con el Centro Comercial, unión de la que surgiría en el futuro la Cámara Mercantil de Productos del País, asistió un representante de Bunge y Born que suscribió la iniciativa.¹⁸ Julio C. Reichard —tal era su nombre—

14. Wilson Suzigan, *Indústria brasileira. Origem e desenvolvimento*, San Pablo, Ed. Brasiliense S.A., 1986; pp. 197 a 202.

15. Wilson Suzigan, *Indústria...*, pp. 197 a 202.

16. Schvarzer, *Bunge y Born...*, pp. 20 a 22.

17. Schvarzer, *Bunge y Born...*, pp. 24 y 25.

18. *Cámara Mercantil de Productos del País - Los primeros cien años 1891-23 de enero-1991*, Montevideo, 1990; p. 24.

también integró por la Sala una comisión mixta para analizar el proyecto de creación de un Mercado de Frutos.¹⁹

Por esa fecha había otras firmas exportadoras de cereales del Río de la Plata que operaban en Montevideo. Por lo menos se pueden consignar otras dos: Brauss, Mahan y Cía. y Louis Dreyfus.²⁰

Dreyfus y Cía. se instaló en Buenos Aires en 1900 y fue una suerte de sucursal de la banca alsaciana y de la casa de cereales del mismo nombre.

Tenía negocios en varias partes del mundo y fuertes conexiones con la alta finanza británica y con la francesa. Participó en negocios de cereales y en operaciones financieras, entre ellas algunos empréstitos externos contratados por el gobierno argentino, pero no realizó inversiones industriales significativas.²¹

En el suplemento publicado por el diario *El Siglo* en ocasión de su cincuentenario, se transcribe una carta enviada en mayo de 1907 por Dreyfus y Cía. a la Cámara Mercantil, en la que calificó al trigo "*de Montevideo*" como "*el mejor del mundo*" en ese año.²²

Tal desmedido optimismo más que fruto de una cosecha excepcional era una consecuencia del conflicto o "guerra del trigo y la harina" por el mercado de Brasil, por el que competían los exportadores de Estados Unidos y Argentina. Uruguay solía vender en Brasil sus saldos de harina de trigo, en particular a partir de la década del ochenta del siglo XIX, en que su industria molinera logró reconvertirse y adoptar moderna tecnología. Pero esta corriente comercial, que era inconstante, sufría múltiples asechanzas: las tarifas aduaneras impuestas por Brasil, el peso y la capacidad de negociación de dos gigantes mundiales como lo eran los Estados Unidos y Argentina, el hecho de que a partir de la inauguración del puerto de Buenos Aires las grandes líneas de navegación lo adoptaron como destino final de sus travesías.²³

Fletes y bodegas no eran elementos a descuidar cuando se intermediaba una mercancía tan sensible y perecedera como la harina.

Lo cierto fue que el producto uruguayo era aceptado por el mercado de su vecino nortño. *El Siglo* refería que era un "*peligro*" para los similares argentinos, razón por la cual sus "*exportadores principales llevaron sus esfuerzos por dominar nuestra escasa, pero para ellos temible molienda, hasta intentar adquirir los establecimientos harineros de mayor producción*".²⁴

En el rubro granos el "*peligro*" se esfumaba. Mientras el gobierno argentino otorgó al capital privado una zona del puerto de Buenos Aires para

19. Cámara Mercantil..., p. 24.

20. José P. Barrán y Benjamín Nahum, *Historia rural del Uruguay moderno - Agricultura, crédito y transporte bajo Batlle 1905-1914*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1978; tomo VII, p. 68.

21. Pérez Brignoli, "Los intereses...", pp. 622 y 623.

22. Suplemento EL SIGLO-Cincuentenario 1863-1913; p. 97.

23. Barrán y Nahum, *Historia rural...* p. 65 y siguientes.

24. Suplemento EL SIGLO..., p. 98.

desarrollar un complejo industrial y de almacenamiento de granos, todavía en 1913, Montevideo no había logrado trascender del plano de la fantasía. Se informaba que entre las instalaciones proyectadas en su puerto se encontraban silos para granos, que se pensaban construir en los terrenos ganados al mar al este de la bahía y que serían “depósitos metálicos”.²⁵

Esta indecisión iba de la mano de las dificultades por concretar el país agrícola, una de las utopías más caras (en el buen sentido de la palabra) del batllismo gobernante.

Mientras tanto, el sábado 28 de octubre de 1911, el periódico *La Razón* de Montevideo publicaba los antecedentes relativos a la adquisición por Bunge y Born del molino “Levrero”, así como el decreto del Poder Ejecutivo suscrito con fecha 4 de dicho mes y año, firmado por el presidente Batlle y Ordóñez y su ministro de Hacienda, José Serrato, que autorizaba el funcionamiento de la sociedad que lo explotaría.²⁶

Al año siguiente, un funcionario consular informaba que Bunge y Born imponía en sus contratos de compra y venta en la Argentina una cláusula que prohibía el envío de trigos argentinos al Uruguay para impedir que los molineros uruguayos contaran con materia prima que transformada en harina, entorpeciese su sueño de controlar y retener el mercado del sur de Brasil.²⁷

De ahí que la presencia de Bunge y Born en Uruguay de hecho fue una pieza más de la reestructura del comercio regional que se dio por estos años, y en la que la lucha por el comercio de tránsito fue solo un aspecto.

La sociedad que explotó el molino “Levrero” no ocultó ni su origen extranjero —su sede estaba radicada en Bruselas— ni su afán expansionista, ya que con una planta industrial adoptó una denominación plural: “Sociedad Anónima Molinos Harineros del Uruguay”.

En los años siguientes publicó que era “financiera e industrialmente el más importante del País” —como se estampó en una reseña publicada en 1925—; que fue el primer establecimiento que sustituyó la energía del vapor por la de la Usina Eléctrica de Montevideo y luego por la propia; que tenía capacidad para almacenar doscientas mil bolsas de trigo y para producir diariamente mil bolsas de harina de setenta kilos; y que apuntaba a la exportación.²⁸ Sugestivamente, la localización del molino, en la calle Paraguay esquina Francisco Tajés, se aproximaba al modelo porteño: en el borde de la zona portuaria y con excelentes comunicaciones por medio de la red férrea que llegaba hasta su depósito de trigo.

Es lícito preguntarse, ya que en ese año (1911) también arribó el primer frigorífico norteamericano a Uruguay, si el batllismo —que autorizó las citadas inversiones— careció de política y dejó que el capital extranjero

25. Suplemento EL SIGLO..., p. 46.

26. Cincuenta años al servicio del progreso nacional-Molinos Gramon S.A 1911 -1961.

27. Barrán y Nahum, *Historia rural...*, p. 69.

28. “El Libro del Centenario”, Montevideo, Agencia Capurro, 1925; p. 796.

afincase en estas tierras siguiendo su proceso de internacionalización, o si por el contrario, fue fruto de un plan o concepción en los que se apostaba a que la industria de exportación de base agraria fuese desarrollada por el capital internacional, que era el que dominaba los mercados a ganar. ¿La nave era conducida por un capitán o por la corriente?

La Sociedad Anónima Molinos Harineros del Uruguay, con sede en Bruselas, inscribió sus estatutos en octubre de 1911. Los mismos sufrieron sucesivas modificaciones y brindan alguna información sobre el funcionamiento de la empresa.

Así, la reunión de accionistas del día 29 de diciembre de 1930 fue presidida por Willy Friling de Amberes, propietario o representante de diez acciones, con Jorge Born de secretario. Born figuraba como radicado en Buenos Aires. Los señores Bunge y Widderson de la Sociedad Anónima Molinos Harineros y Elevadores de granos de Bruselas, aparecían con 1940 acciones. Sus representantes en Uruguay eran Walter Friling (que sería "el hombre del grupo" por lo menos hasta los años cincuenta) y Federico Nín Pérez.²⁹ Se trataba de la asociación de Bunge y Born con la empresa constituida en Bélgica para explotar la concesión en el puerto de Buenos Aires, y por la coincidencia de apellidos, seguía manteniendo una estructura primordialmente familiar. (Suponemos que el Friling de Uruguay era pariente del Friling de Amberes.)

Entre los años 1908 y 1918 se habría producido un importante incremento en la capacidad productiva de los molinos. El mismo habría coincidido con un cambio en la tendencia de los precios internacionales. Según Bértola: "*Una única información sobre la concentración de la producción entre los molinos en 1920 muestra que el 47% de la harina la producían 11 de los 99 molinos*".³⁰

En la década del veinte no parece haber aumentado significativamente la capacidad, y en sus postrimerías, Bunge y Born inició su expansión empresarial.

En 1928 creó otra firma, la Sociedad Anónima Grandes Molinos Nacionales, autorizada por el Poder Ejecutivo a funcionar en julio de ese año. Su denominación alude a la dimensión —grandes— y a la radicación —nacionales—.

Pero no era una empresa nacional. De los cinco nombres que aparecen al frente de GRAMON, uno era el gerente en Uruguay de la S.A. Molinos Harineros del Uruguay (Walter Friling) y otro era uno de los gerentes generales de la S.A. Molinos Harineros y Elevadores de Granos de Argentina, Mauricio Marx. El abogado que tramitó los estatutos, el Dr. Raúl Jude, estaba vinculado a la industria molinera (presidió en 1935 Molinos y Fideerías del Este S.A., nacida de la fusión de las firmas Suc. de León Jude y Molino

29. *Diario Oficial*, 27 de octubre de 1931, p. 940 c.

30. Luis Bértola, *La industria manufacturera uruguaya 1913-1961*, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales-CIEDUR, 1991; p. 156.

Campomar). El capital autorizado era de doscientos cuarenta mil pesos.³¹

GRAMON adquirió ese año (1928) un molino ya existente en San José ("La Nueva Industrial"). Dos años después, en 1930, compró otra planta industrial en Paysandú ("Molino del Puerto").³²

En 1936 el 11,5% de las empresas concentra el 46% de los trabajadores de los molinos harineros, pero el número de molinos se había reducido a la mitad con respecto a 1928.³³

En el período 1934-1939, al igual que en la década del veinte, se exportó harina.

Al principio de los años cuarenta la situación del complejo triguero fue crítica. Cayó la producción, una parte de la misma fue contrabandeada a Brasil, fue necesario importar trigo de Argentina. El estado intervino y terminó fijando los precios de todo el proceso de producción, industrialización y consumo.³⁴ En esas circunstancias, en 1943 GRAMON adquirió otro molino en Melo.³⁵

Con él completó su expansión geográfica (Montevideo, centro-sur, litoral y la frontera este), y la definición de su política de crecimiento (adquisición de plantas ya instaladas).

Los establecimientos fabriles fueron complementados con la difusión de locales para almacenar granos en las zonas de producción. El Banco de la República ya había construido una serie de "graneros oficiales" en 1939, cuando GRAMON compró un depósito en Cardona con el que inició sus actividades como "acopiador". Los graneros eran galpones, generalmente contruidos con chapas de zinc, en los que los productores depositaban sus cosechas para ser enviadas a los molinos, o a los puertos en las que eran embarcadas para ser exportadas.

En el período en el que el estado subsidió la producción de trigo, GRAMON creó una red de más de diez graneros que cubrieron el litoral, Tacuarembó y Montevideo.³⁶

En la década del cuarenta, cuando el estado intervino y logró incorporar nuevamente a Uruguay en el mercado internacional del trigo como productor marginal, estimulando las exportaciones mediante acuerdos comerciales con Brasil, Bunge y Born estaba preparado para beneficiarse del proteccionismo. A partir de 1954 el sistema de precios fue liberalizado y el complejo triguero comenzó a derrumbarse.³⁷

En 1961, en que GRAMON festejó el cincuentenario de la participación de Bunge y Born en la industria molinera uruguaya, una publicación de la

31. *Diario Oficial*, 17 de julio de 1928, pp. 420 a 422 c.

32. *Cincuenta años al servicio del progreso...*

33. Bértola, *La industria...*, p. 156.

34. Bértola, *La industria...*, pp. 191 y 224-225

35. *Cincuenta años al servicio del progreso...*

36. *Cincuenta años al servicio del progreso...*

37. Bértola, *La industria...*, pp. 224-225 y 261.

empresa recordó que la misma estaba preparada para un “*fuerte trabajo de exportación de harina*”, tal cual se había realizado hasta 1958. A partir de esa fecha las moliendas de las empresas o molinos agrupados en GRAMON se redujeron a las posibilidades de absorción del consumo interno. Por esa fecha, según GRAMON, era propietario del 10% del total de establecimientos industriales del ramo, detentando el 23% de la capacidad anual de molienda, con la que cubría el 26% de la industrialización para el consumo interno, absorbiendo el 24% del trigo cosechado. De acuerdo a esta fuente, en los años 1912, 1921, 1931, 1941, 1951 y 1961 sus compras de trigo fluctuaron entre el 11 y el 24% de la producción nacional del cereal.³⁸

Además comercializó algunos derivados de la molienda, como el afrecho y el afrechillo. En 1956 instaló en Montevideo una planta de raciones balanceadas destinadas a la alimentación de bovinos, lanares, suinos y aves.³⁹

El tono casi lacrimógeno de la publicación conmemorativa del medio siglo de los molinos de Bunge y Born no permite apreciar sus ganancias reales. Entre 1940 y 1946 declaró un promedio de utilidades del seis por ciento anual. A partir de 1946 habría reinvertido las ganancias, no distribuyendo dividendos. Las reservas fueron aumentadas para atender las mayores exigencias de numerario ocasionada por el aumento general de los precios.⁴⁰

La relación de Bunge y Born (sección molinos) con el estado es difícil de comprobar, aunque fácil de insinuar.

Una vía, la tradicional de las compañías extranjeras, era la de utilizar como asesores jurídicos a hombres vinculados al aparato del estado.

En tal sentido, el abogado que en 1921 tramitó la modificación de los estatutos de la Sociedad Anónima Molinos Harineros del Uruguay fue Luis Piera, ex-ministro de la Alta Corte de Justicia y ex-diplomático en Alemania, Francia y Rusia.

En cambio quien inscribió los estatutos de GRAMON S.A. fue el doctor Raúl Jude, vinculado al complejo triguero (como co-propietario de un molino y como abogado de la International Harvester-Export Co., que comercializaba maquinaria agrícola). El doctor Jude fue ministro, diputado (1922-24) y senador (1925-31, 1934-39), y estaba relacionado a algunas agroindustrias (arroz, azúcar, etc.).⁴¹

Llama la atención un hecho que parece ensamblarse a esta historia. En julio de 1929 el Poder Ejecutivo aprobó los estatutos de la Sociedad Anónima Molinos y Graneros del Uruguay, cuyo abogado y síndico fue el doctor Asdrúbal Delgado, miembro del Partido Nacional, familiar del doctor Baltasar Brum (batllista), abogado entre otras empresas de la Shell y director del Banco Francés e Italiano para la América del Sud. Vocal fue Italo E. Perotti,

38. *Cincuenta años al servicio del progreso...*

39. *Cincuenta años al servicio del progreso...*

40. *Cincuenta años al servicio del progreso...*

41. Raúl Jacob, 1915-1945 - *Las otras dinastías*, Montevideo, Ed. Proyección, 1991; pp. 67 y 68 y 61 y 62.

militante y parlamentario batllista.⁴² En 1938 la S.A. Molinos y Graneros del Uruguay figuró en una guía en la misma dirección —Mendoza 2325— que GRAMON, en la que estaba la planta del molino “Levrero” de la primigenia S.A. Molinos Harineros del Uruguay.⁴³ Quizás se trate de una simple coincidencia.

Bunge y Born, como se dijo, integraba uno de los grupos de presión más significativos del sector agroexportador: la Cámara Mercantil de Productos del País. Su representante, Walter Friling, en 1937 fue miembro de la Comisión Fiscal de la Sociedad Anónima Mercado de Cereales a Término del Uruguay, creada en los años veinte por socios de la Cámara.⁴⁴

En 1933, del seno de la Cámara Mercantil de Productos del País surgió la Comisión Gremial de Molinos. La misma fue presidida entre 1947 y 1951 por Pedro Garone, gerente general de GRAMON.⁴⁵ Por lo que sin exagerar se puede afirmar que el representante de Bunge y Born estuvo en el lugar justo en el momento preciso (durante la presidencia de Luis Batlle Berres y en un período de gran intervencionismo estatal en el complejo triguero).

4.2. *La exportación*

En la década del veinte, en que Bunge y Born diversificó sus inversiones en Argentina y Brasil, optó por crear en Uruguay una estructura empresarial descentralizada, con dos firmas. Una, la primera, que explotó el molino “Levrero” en Montevideo; y otra, GRAMON, que inició su expansión en el interior del país.

En diciembre de 1929 el Poder Ejecutivo aprobó los estatutos de la Sociedad Anónima Bunge y Born Uruguay Limitada, con un capital autorizado de cien mil pesos. La presidió Alfredo Hirsch (el visionario de la participación en empresas industriales), secundado como vice por el experto en la comercialización internacional de granos Jorge Oster. Eran los socios incorporados a la empresa en 1897. Como vocal figuró Walter Friling que manejaba los intereses del grupo en Uruguay.⁴⁶

Aunque en 1950 la filial uruguaya de Bunge y Born declaró como giro la exportación de cereales y la fabricación de bolsas de arpillera,⁴⁷ no debe descartarse que su función central o complementaria fue la de constituirse en la cabeza de un *holding*.

En 1935 el abogado Raúl Jude tramitó la modificación de los estatutos con la finalidad de aumentar el capital social a medio millón de pesos.

La asamblea de accionistas realizada en setiembre de ese año permite

42. *Diario Oficial*, 23 de julio de 1929, pp. 607 a 609 c.

43. *Guía Catálogo de las Industrias del Uruguay*, Montevideo, 1938.

44. “*Diario Oficial*”, 12 de julio de 1937; p. 303 c.

45. “*Cámara Mercantil de Productos del País...*”; (Cuadro s/p).

46. *Diario Oficial*, 31 de diciembre de 1929; p. 3199 c.

47. *Registro General de Firmas*, Montevideo, Florensa y Lafon, 1950; p.60.

apreciar una estructura en la que sobresalen los "ausentistas" (Véase cuadro 1).

Diez de las noventa acciones registradas estaban en poder de dos funcionarios locales.

Como las acciones originales eran de mil pesos, o se trataba del 90% del capital autorizado en 1929, o era el capital realmente integrado.

Años después, al gestionarse el aumento del capital social a un millón de pesos, cambiarían algunos nombres y algunas cantidades, pero no la estructura (Véase cuadro 2).

Lo sugestivo en este caso es la suerte de los "residentes". Friling aparece con el mismo número de acciones que en 1935, y el funcionario Emilio López Allegue parece haber alcanzado la condición de accionista.

Los balances de la empresa correspondientes a los años 1932, 1936 y 1938, consignan una ganancia del 12% sobre el capital. Esa fue la ganancia mínima declarada entre los años 1927 y 1931 en Argentina por algunas empresas exportadoras de granos.⁴⁸

El correspondiente al 30 de junio de 1931 no permite deducir demasiado. En el haber figura el capital (cien mil pesos), y casi medio millón de pesos a nombre de "Bunge y Born Buenos Aires"; en el debe casi doscientos mil pesos en deudores en cuenta corriente, y más de trescientos sesenta mil pesos en el Banco de Londres y América del Sur, y una cantidad superior a los mil pesos en The National City Bank.⁴⁹ Que la firma era filial de la Argentina no era secreto, que los bancos extranjeros atendían a las empresas internacionales tampoco.

Las estadísticas aduaneras de la década del treinta muestran que una parte importante de la producción de trigo, maíz, lino y arroz exportados fue rumbo a Argentina, presumiblemente para ser reexportados desde Buenos Aires (aunque no debe descartarse que un porcentaje pudo ser utilizado para abastecer el mercado interno argentino en sustitución de granos de mejor calidad que eran liberados para su venta al exterior). En cambio, entre el 90 y el cien por ciento de la harina exportada fue absorbida por Brasil.⁵⁰

El comercio de granos y harinas con Brasil fue facilitado por un tratado comercial firmado por ambos países en 1933. Las consecuencias de la crisis económica de 1929 (comercio bilateral, dirigismo, proteccionismo) encontraron a Bunge y Born y sus molinos en el país, ratificando que su estrategia empresarial había sido previsor.

En los años siguientes se produjo una nueva reestructura organizativa. En 1950, GRAMON S.A. centralizaba ya todos los molinos harineros del grupo, y Bunge y Born Uruguay se orientaba a la exportación de cereales y a la provisión de bolsas de arpillera.

48. Pérez Brignoli, "Los intereses...", p. 620.

49. *Diario Oficial*, 27 de noviembre de 1931; p. 474 a.

50. Raúl Jacob, *Uruguay 1929-1933: Depresión ganadera y desarrollo fabril*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1981; pp. 272 y 273.

De todos modos ambas empresas estaban forzosamente relacionadas, dado el sistema de intermediación vigente en los años de auge del complejo triguero. Los productores entregaban sus cosechas a las barracas de frutos del país en consignación, o pactaban su venta al Banco de la República o a los acopiadores regionales, que en ocasiones eran agentes de venta de maquinaria agrícola, aceites, etc. Era común que éstos contribuyeran a la financiación de la cosecha, o que otorgasen préstamos en efectivo comprometiéndose al agricultor.⁵¹ En cierto sentido eran los sustitutos de las antiguas pulperías.

El acopio se hacía normalmente con el cereal embolsado, lo que aumentaba los gastos de comercialización, ya que la materia prima de las bolsas de arpillera era importada. De ahí que a fines de los años veinte, en pleno reverdecir del modelo reformista, se planteó la necesidad de que el estado impulsase la construcción de silos para el almacenamiento a granel, y de que participase en la industrialización, montando una fábrica de bolsas. Sin embargo, el Banco de la República no construyó silos en el Mercado de Frutos que erigió en el puerto de Montevideo, optando por los galpones de zinc para sus graneros oficiales en el interior del país.

El sistema de almacenamiento terminó beneficiando a Bunge y Born, que integró todas las actividades. GRAMON administró los centros de acopio de cereales y oleaginosos del grupo, y Bunge y Born Uruguay se encargó de los envases de los granos y de su exportación.

4.3. La industria aceitera

En 1935 Bunge y Born, siguiendo el antecedente argentino, diversificó sus actividades industriales y encaró la fabricación de aceites.

A tales efectos adquirió una planta ya instalada, situada en Nueva Palmira. Esta, a su vez, había sido comprada en 1933 por un dirigente del Partido Nacional, el agrimensor Carmelo Cabrera, propietario de la mitad del capital invertido.⁵² La otra mitad estaba a nombre de Elisa y Ramona Cabrera. En total eran cincuenta mil pesos.

En diciembre de 1935 el Poder Ejecutivo aprobó los estatutos de la Sociedad de Oleaginosos Limitada, tramitados por Raúl Jude.

El capital autorizado era de doscientos mil pesos. El presidente del primer directorio fue Carmelo Cabrera, el vendedor de la fábrica. Como vicepresidente figuró el belga J. Walter Friling, y como vocal, Carlos Pollak, de nacionalidad suiza.⁵³

51. *Estudio económico y social de la agricultura en el Uruguay*, Montevideo, Ministerio de Ganadería y Agricultura -OPYP y CIDE Sector Agropecuario, 1967; tomo 2, p. 13.

52. *Gaceta Comercial*, 1º de setiembre de 1933, p. 1.

53. *Diario Oficial*, 17 de enero de 1936, p. 333 c.

Poco después la sociedad cambió su denominación por la de "Compañía Oleaginosa Uruguaya S.A.", conocida por su sigla (COUSA), y procedió a aumentar el capital.

En 1941 solicitó elevar su capital de un millón a dos millones de pesos. Esa instancia proporciona información sumaria sobre su estructura (véase cuadro 3).

Los accionistas presentes en la asamblea representaban una parte del capital social, presumiblemente el 65,5% del capital autorizado. Algunos de los nombres son conocidos, eran funcionarios de Bunge y Born.

COUSA surgió pocos años después de la difusión del cultivo de girasol, que habría comenzado en los años treinta. En 1964 Uruguay se encontraba en el noveno lugar entre los diez productores mundiales de este grano.⁵⁴

De las nueve fábricas de aceite comestible existentes a mediados de los años sesenta, siete fueron fundadas entre 1935 y 1945.⁵⁵

COUSA instaló una filial en Salto y abrió caminos al aceite de girasol comestible. También produjo aceite de lino. La localización de la empresa, en localidades con puertos sobre el río Uruguay, facilitó la exportación de sus productos desde Buenos Aires durante la segunda guerra mundial.⁵⁶

En 1936 Bunge y Born inscribió otra empresa, la Fábrica Uruguaya de Aceites Comestibles S.A., con un capital autorizado de cien mil pesos.

La presidió Friling, secundado por Emilio López Allegue y Daniel Renard como vocales.⁵⁷

Aparentemente intentó tener a su disposición otra sociedad anónima, ante eventuales problemas que finalmente no se produjeron, ya que en 1944 el Poder Ejecutivo autorizó a modificar sus estatutos y transformarla en Compañía Continental de Envases S.A., con el mismo capital. Figuraron como propietarios Friling (40%), López Allegue (30%) y Guido Nordi (30%).⁵⁸

Terminada la guerra, el gigantismo cedió paso a una denominación más modesta. En 1950, la Compañía de Envases, que era dirigida por Friling y Pollak, fabricaba envases metálicos y realizaba impresiones en los mismos.⁵⁹ Su nacimiento, en un claro ejemplo de integración, se fundamentó en la necesidad de proveer las latas que COUSA requería para envasar sus aceites, entre ellos el popular aceite "Óptimo", que con los colores aurinegros combatió con éxito en la guerra por desplazar al aceite de oliva importado.

La incursión del grupo en otras actividades industriales le aseguró a esta fábrica una demanda sostenida de envases de hojalata.

54. *Estudio económico y social...*, tomo 1, pp. 51 a 55.

55. *Estudio económico y social...*, tomo 1, pp. 51 a 55.

56. *El País*, 13 de octubre de 1987, p. 19 (Declaraciones del Sr. Romualdo Eduardo Gard).

57. *Diario Oficial*, 7 de noviembre de 1936; p. 1261 c.

58. *Diario Oficial*, 29 de diciembre de 1944; p. 2770 c.

59. *Registro General de Firmas*, p. 453.

4.4. El ingreso en la rama química

En Argentina, Bunge y Born penetró en la rama química en 1932, al crear la Compañía Química, que controló directamente. La empresa inició sus actividades en 1937 y fue diversificando su producción, desde el ácido sulfúrico y el cloro líquido (1940), a los fertilizantes (1943).⁶⁰

Pero no fue la única incursión del grupo en el sector. También encaró otras empresas, y en una, destinada a producir rayón, lo hizo en asociación con Duperial (Du Pont e Imperial Chemical Industries). Esta transnacional le sugirió repartirse el mercado, lo que de hecho implicaba pactar el futuro desarrollo de la industria química en Argentina.⁶¹

Duperial estaba en Uruguay desde fines de la década del veinte, por lo que no resulta descabellado suponer que tarde o temprano el eco de esta lucha se trasladaría a su territorio.

En 1941 Bunge y Born constituyó, como sociedad de responsabilidad limitada, la Compañía Química Uruguaya Limitada (QUIMUR). El capital era de cien mil pesos, y al igual que su similar argentina esta empresa nació bajo su control: el 95% era propiedad de Bunge y Born Limitada S.A. Uruguay y el 5% restante de Grandes Molinos Nacionales (GRAMON).⁶²

La participación de GRAMON permite avizorar su destino ulterior: la fabricación de fertilizantes destinados a enriquecer los suelos uruguayos, pobres en fósforo.

La utilización de estos productos químicos suponía la adopción de tecnología para elevar la productividad en la agricultura y en la ganadería. En la primera para aumentar los rendimientos unitarios, y en la ganadería para mejorar las pasturas naturales y permitir la implantación de praderas artificiales.

En la década del sesenta funcionaron cuatro fábricas sobre la base de materias primas importadas que cubrieron el 70% de la demanda.

Cada una de ellas participaba en el mercado en la misma proporción. Gozaron de protección hasta 1959, en que se permitió la importación de fertilizantes para uso directo. Por otra parte, el estado estimuló mediante subsidios y créditos blandos, la utilización de fertilizantes por los productores.⁶³

Pero si la idea del grupo fue mejorar la materia prima que requerían sus fábricas, el éxito le fue esquivo. Fue escaso el uso de fertilizantes en los cultivos extensivos de trigo, maíz y oleaginosos. En cambio se difundieron en los cultivos intensivos (papa; remolacha y caña de azúcar; frutales y cultivos hortícolas; etc.).⁶⁴

60. Schvarzer, *Bunge y Born...*, p. 52.

61. Schvarzer, *Bunge y Born...*, p. 50.

62. *Diario Oficial*, 1º de julio de 1941, p. 15 c.

63. *Estudio económico y social...*, pp. 359 y 373.

64. *Estudio económico y social...*, p. 366.

A mediados de la década del cuarenta Bunge y Born se orientó a la fabricación de pinturas. Al igual que en el caso de los fertilizantes contaba con la experiencia tecnológica y en última instancia podía importar de su planta argentina los productos o las materias primas necesarias.

Lo curioso en este caso fue la forma en que actuó. Comenzó por comprar una sociedad anónima ya existente a un estudio jurídico especializado en su tramitación legal. En marzo de 1945 el Poder Ejecutivo autorizó la transformación de la Sociedad Anónima Arapey en Compañía de Pinturas S.A.. La presidió César Luis Aguiar, del estudio jurídico Minelli (uno de cuyos titulares era el abogado batllista doctor Agustín Minelli). Emilio López Allegue, ejecutivo de Bunge y Born, figuró como accionista.⁶⁵

Pocos meses después la Compañía de Pinturas S.A. solicitó para sus productos la marca "Inca".⁶⁶

Existía un antecedente, el de la compañía de aceites, en que había procedido de la misma forma. Pero en esa ocasión había utilizado una sociedad anónima de su propiedad.

Este tipo de operaciones era normal cuando se deseaban agilizar los trámites, o se buscaba evitar la reacción de los competidores.

Quizás pesó en el ánimo del grupo las posibles consecuencias de su expansión. Ya en la década del treinta su participación en la industria oleagínosa había tenido repercusión parlamentaria. En aquella ocasión, el diputado socialista Dr. Emilio Frugoni manifestó:

*"...el Senador Cabrera vendió su fábrica a los capitalistas Bunge y Born, los que realizan el negocio de acaparamiento de los molinos en nuestra República. Ellos son los que han venido a aprovechar, comprando la fábrica del Senador Cabrera, toda la campaña proteccionista de la que ese mismo senador se había erigido en principal y más ardoroso paladín..."*⁶⁷

En 1950, ni Aguiar ni López Allegue integraron el directorio de la Compañía de Pinturas. Tampoco los conocidos de siempre, los hombres de Bunge y Born en Uruguay.⁶⁸

Dada la especificidad de esta rama industrial, quizás se la apartó de las pautas organizativas que rigieron las actividades integradas al complejo agroindustrial y al comercio de granos.

4.5. Las actividades financieras

En el siglo XIX, la firma Bunge y Cía. se había radicado en el puerto de Amberes, uno de los centros financieros y bancarios de Europa. Sin duda esa

65. *Diario Oficial*, 7 de mayo de 1945; p. 1151 c.

66. *Diario Oficial*, 5 de setiembre de 1945; p. 2016 c.

67. *Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes*, 13 y 14 de abril de 1937; p. 158.

68. *Registro General de Firmas*, p. 83.

privilegiada situación desempeñó un papel importante en el desarrollo y expansión de Bunge y Born, que desde sus inicios como empresa comercial fue consciente de la necesidad y conveniencia de contar con una adecuada inserción en la red financiera.

Como consecuencia de la internacionalización de los negocios bancarios, en 1911 comenzó sus actividades en Bruselas el Banco Italo-Belga con la denominación de "Banque Brasilienne Italo-Belga". Ese mismo año comenzó su expansión en América Latina, abriendo sucursales en Argentina, Brasil y Uruguay.

Entre sus principales accionistas se encontraban un "fazendeiro" paulista, casas exportadoras de Amberes, otros bancos (Crédito Italiano, British Bank of South America, Banque de la Union Anversoise), y el Grupo Bunge y Born.⁶⁹

Pero el emprendimiento más importante en Uruguay fue su participación en 1941 en la fundación del Banco de Montevideo. En realidad, más que de fundación, corresponde en este caso hablar de resurrección. El banco suplantó en su mismo local al Francés Supervielle y Cía. Esta institución, fundada en 1887, y con sucursal en Buenos Aires, había solicitado un concordato. Si el mismo era homologado, el novel Banco de Montevideo debía proceder a su liquidación. El Poder Ejecutivo concedió la personería jurídica al Banco de Montevideo en noviembre de 1941. Pero un juez negó la pertinencia de la solicitud del Francés.

Meses después, en el verano del '42, se produjo el golpe de estado.

Ese año comenzó a operar el Banco de Montevideo.

Pasado un tiempo, en 1945, el diputado Francisco Gilmet denunció en la Cámara de Representantes que el gobierno de facto había dejado sin efecto la sentencia judicial y confiado la liquidación del Francés al Banco de Montevideo, presidido por el Ing. José Serrato, futuro ministro de Relaciones Exteriores (1943-45), vinculado a empresas de los Supervielle. Serrato lo presidió en representación de los acreedores. El doctor José Irureta Goyena (hijo) —relacionado familiarmente al Comercial— fue vocal también por los acreedores. El Banco Francés Supervielle y Cía. estuvo representado por el doctor Bernardo Supervielle, quien ocupó como vocal un sillón en el nuevo directorio. El directivo de Bunge y Born, Juan Gyselynk, fue vocal. Figuraron otros intereses: Julio Mailhos S.C. y el Dr. Agustín Minelli, del estudio jurídico que llevaba su nombre y que vendió al grupo la sociedad anónima de la que surgiría en 1945 la fábrica de pinturas.

El banco se reservó un activo papel en las transacciones rurales (artículo 3 de los estatutos).⁷⁰

69. Hobart Spalding en (varios autores) *Capitales, empresarios y obreros europeos en América Latina*, Universidad de Estocolmo, Instituto de Estudios Latinoamericanos, monografía No. 8, 1983; Tomo 1, p. 215.

70. Raúl Jacob, *Banca e industria: un puente inconcluso*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria-CIEDUR, 1991; pp. 86 y 87.

Se ha dicho que inicialmente su capital perteneció mayoritariamente a Bunge y Born.⁷¹

Según declaraciones de la institución actual, el banco se fundó el 2 de febrero de 1942, por la asociación de empresas radicadas en Argentina (Bracht, Bunge y Born y Bemberg) y por diversos accionistas uruguayos.⁷²

A fines de los años cincuenta el banco habría pertenecido, en situación de equilibrio, a Bunge y Born y Bemberg.⁷³

De acuerdo a las referencias bancarias de las empresas del grupo, en 1950 éstas habían utilizado los servicios de varias instituciones. Pero el nombre de una de ellas fue constante: Banco de Montevideo (véase Cuadro 4).

El Banco de Montevideo comenzó a trabajar con el capital mínimo permitido a ese tipo de instituciones por la Ley de Bancos de 1938: un millón de pesos.

Al finalizar 1943 no apareció en el ranking de los diez primeros (ni por su capital, ni en la captación de depósitos, ni en la concesión de créditos). Sin embargo los números sirven para ratificar el esquema ya clásico de que los bancos canalizan los recursos del público para financiar las actividades de las empresas, en este caso, entre otras, las de Bunge y Born.

Con el millón de pesos de capital, el Montevideo recibió aproximadamente cinco millones y medio de pesos en depósitos, de los que colocó cinco millones trescientos.⁷⁴

La incursión del grupo en el sistema financiero no se limitó estrictamente a los negocios bancarios. La vida le mostraría otros caminos, tan útiles como redituables.

En 1948, durante la presidencia de Luis Batlle Berres, se autorizó el funcionamiento de las sociedades anónimas financieras de inversión, o SAFI, como se las denomina habitualmente.

Esta creación del luisismo fue la base de un aspecto de su política económica, que buscó transformar a Uruguay en plaza financiera internacional.

Las SAFI —de actualidad, por aparecer involucradas en los sucesos que determinaron la caída del ex-presidente Collor de Mello de Brasil— tomaron la forma de *holdings* para realizar inversiones en el exterior, pero sin poder integrar sus activos con inmuebles nacionales, con la prohibición de cotizar sus acciones en la Bolsa, etc. En cambio, permitían radicar en Uruguay compañías, con la finalidad de administrar o controlar a otras compañías situadas en el exterior.

71. Alma Espino, "Veinte años de presencia extranjera en el sistema bancario uruguayo", en *Revista de Ciencias Sociales*, No. 2, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria-Instituto de Ciencias Sociales, 1987; p. 68.

72. Declaraciones del gerente del Banco de Montevideo, Jurgen Born, en revista *Estrategia-La República*, No.66, 21 de marzo de 1991; p. 4.

73. Vivian Trias, *Reforma agraria en el Uruguay*, Montevideo, Editorial El Sol; p. 103.

74. Según cifras consignadas por el Anuario Estadístico para los bancos al 31 de diciembre de 1943.

Al grupo Bunge y Born no le pasaron desapercibidas las facilidades operativas de este tipo de sociedades. Y las utilizaron para manejar algunos de sus negocios en Brasil.

Las relaciones fluidas con el Estudio Jurídico Minelli le allanaron el camino para acceder a algunas de ellas.

De alguna manera sus relaciones con los profesionales del Derecho fueron pautando el acceso a la compleja trama del estado.

Raúl Jude fue senador entre 1934 y 1939, durante la dictadura terrista, en representación del Partido Colorado Radical (vierismo). Su gestión coincidió con la primera etapa de la expansión de Bunge y Born, y en cierto sentido, con un ciclo político.

Agustín Minelli, senador batllista en 1952 y 1953, aparece en otra etapa expansiva, que coincide con un nuevo ciclo político.

Ambos integraron el Partido Colorado, que en estos años fue el partido del estado.

A fines de la década del cincuenta se reveló que numerosas firmas uruguayas estaban vinculadas a empresas de Brasil (véase cuadro 5).

De un listado para el año 1950 de 119 empresas registradas como "escritorios comerciales" o "financiaciones", por lo menos las direcciones y/o teléfonos de setenta coincidieron con los de un conjunto de personas, integrado entre otros por Agustín Minelli y César L. Aguiar, miembros del Estudio Jurídico Minelli. Y dos de ellas —Milla Cura e Itapebí— habrían sido *holdings* de Bunge y Born que concentraban acciones de empresas de Brasil.

Otras dos —Ucica S.A. y La Arcadia S.A.— tuvieron en su directorio a Walter Friling. La última de las citadas fue fundada en 1945, antes de aprobarse la ley de sociedades de inversión financiera.⁷⁵

Las ventajas de operar desde Uruguay las definió concisamente el entonces ministro de Hacienda, Ledo Arroyo Torres, al promover su modelo "*para ser, financieramente, una Suiza en América*": régimen democrático, justicia prestigiosa, moneda firme, secreto bancario, libre entrada y salida de capitales, ausencia de impuesto a la renta, etc.⁷⁶

4.6. Colofón

De acuerdo con la información más reciente Bunge y Born nació en 1884 en Buenos Aires, cuando Ernesto Bunge y su cuñado Jorge Born fundaron "*un pequeño banco*", incursionando posteriormente en el cultivo y comercio del trigo.⁷⁷

Se trata de una versión periodística atractiva y con fundamento.

Por lo pronto los creadores de la empresa eran integrantes o estaban

75. Registro General de Firmas, pp. 467 y 468.

76. Prólogo a Carlos A. Clulow, *Las sociedades de inversión en el Uruguay*, París, 1950; p. 6.

77. Revista *América Economía*, número especial 1993-94; p. 99.

relacionados con una institución financiera de Amberes y su radicación en Argentina parece haber sido una decisión meditada, ya que en Buenos Aires residía un tío de Ernesto Bunge: Carlos Augusto Bunge, cónsul de Prusia y Holanda, que instaló una representación de firmas alemanas y holandesas y una casa financiera.⁷⁸

Y si bien en el siglo XIX la producción y el comercio de trigo se desarrollaron rápidamente en los países nuevos, y el aprovechamiento de áreas de diversos climas hicieron posible la existencia de un mercado internacional permanente, la irrupción de Argentina "*tomó por sorpresa*" desde los años noventa, en que se consolidaron sus exportaciones del cereal.⁷⁹

En aquella "tierra de promisión" del nuevo continente, al que afluía el capital y los inversionistas extranjeros de diversas nacionalidades, y que recibió a los representantes de "Bunge y Cía.", el espíritu de empresa encontraría un gran desafío: insertar la región en el comercio internacional de cereales. Una tarea que requería de capitales, contactos en Europa, y el respaldo de una organización responsable de todas las etapas, desde la adquisición de la cosecha al agricultor argentino a la venta al industrial europeo. Bunge y Born contó desde sus inicios con dos de los elementos más importantes. Sus vinculaciones con el mundo de las finanzas y con las bolsas más importantes.

La incursión en la industria molinera, la exportación de harina, la ramificación en el exterior y la diversificación de las inversiones terminarían por configurar el perfil de un grupo económico sudamericano de nacimiento, pero de padres europeos de profesión financistas.

Del mismo modo la relación de Uruguay con los Bunge comenzó en el ámbito de las finanzas. Un Bunge —Emilio— apareció entre los capitalistas extranjeros que aportaron el dinero necesario para que Emilio Reus concretase la fundación del Banco Nacional (1887 - 1890).

Esta institución, en la que el estado tenía intereses, realizó negocios de letras con el exterior con Bunge y Cía. de Amberes.⁸⁰

Años después Bunge y Born adquiriría un molino, decisión tomada en función de los intereses del grupo de conquistar el mercado de la Cuenca del Plata.

Su expansión en Uruguay se asemejó en mucho al modelo original, aunque guardó diferencias.

Con sus menos de doscientos mil quilómetros cuadrados de superficie no existió la posibilidad de encontrar un gran "granero", por más que su radicación fue contemporánea a la formulación y defensa —por momentos intensa y radical— del modelo agrícola, lo que de alguna manera marcó su

78. Schvarzer, *Bunge y Born...*, p. 14.

79. Vicente Vázquez Presedo, *El caso argentino*, Buenos Aires, Eudeba, 1979; pp. 158 y 159.

80. Archivo General de la Nación, *Inventario de los fondos documentales del Archivo General de la Nación. III- Catálogo de libros- Historia de la Administración*, Montevideo, 1971; pp. 73 a 75.

futuro. Su evolución estuvo en función de las políticas públicas. Esto le demandó atender y cuidar sus relaciones con el estado.

Después de ampliar su participación en el mercado de harinas, que logró con la estrategia de adquirir molinos ya instalados, incursionó en la industria de aceites y en la rama química, buscando fabricar los envases de todos los productos que comercializó. No hallamos pruebas de que haya participado en el sector textil.

En la década del cuarenta intervino en la adquisición de un banco, y aprovechó para sus inversiones regionales la legislación tendiente a delinear una suerte de plaza financiera.

Manejó sus intereses con un reducido grupo de hombres de confianza, algunos de ellos reclutados en el país, otros vinculados a la estructura familiar del grupo, o contratados en el exterior.

Por más que abarcó una serie de actividades, desde la importación y exportación de granos a la producción de alimentos y pinturas, y los negocios bancarios, básicamente mantuvo dos estructuras operativas: la vinculada al complejo agroindustrial y a la fabricación de pinturas.

En 1959 se denunció en el Parlamento que de acuerdo con informes proporcionados por la oficina encargada de recaudar el impuesto a las ganancias elevadas, el grupo Bunge y Born controlaba en Uruguay cincuenta y cuatro empresas. Además de las ya citadas, y de otras que desconocemos, tenía inversiones en Cerámicas del Sur, Agencia Marítima Río de la Plata, etcétera.⁸¹

Parecería que fue la hora de su máximo esplendor. Una década después las dianas tocarían a retirada.

La asunción del primer gobierno del Partido Nacional en 1959, que en los político simbolizó la esporádica rotación de los partidos en la administración estatal, tuvo también un profundo significado en lo económico, ya que marcó el comienzo del fin de una época. La crisis del modelo de industrialización sustitutivo de importaciones y el estancamiento del agro se encontraban en el banquillo de los acusados. Y con ellos otros resortes de la vida económica, como la política cambiaria, la política comercial, el modelo impositivo.

La fundación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), independientemente de sus logros y fracasos, debió de obligar a las trans y multinacionales a replantearse su estrategia de inserción regional.

El cese del subsidio al trigo, la crisis del comercio exportador de harinas, el creciente peso de las cooperativas agropecuarias en el acopio de cereales, los cambios de tecnología en la industria harinera, afectaron las actividades de GRAMON. En 1971, en un cuadro crítico, se retiró del mercado.⁸²

COUSA, que en la década del cincuenta junto con la Fabril Uruguaya del

81. Vivian Trías, *Imperialismo en el Uruguay*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1991; p. 172.

82. Luis Stolovich, Juan M. Rodríguez, Luis Bértola, *El poder económico en el Uruguay actual*, Montevideo, CUI, 1987; pp. 221 y 222.

grupo argentino Bemberg controló más de la mitad de la producción de aceite comestible e industrial, siguió el mismo camino. En ambos casos —GRAMON y COUSA— sus instalaciones, o parte de ellas, fueron vendidas a empresas uruguayas.⁸³

En los años sesenta, y parte de los setenta, por obra del Plan Agropecuario se incrementó el consumo de fertilizantes. Los frigoríficos extranjeros, que los obtenían como subproductos, desaparecieron. Sin embargo, Bunge y Born desmanteló la planta de QUIMUR.⁸⁴

En cambio, la producción de pinturas siguió hegemonizada por su filial.

A partir de 1993, en los albores de una nueva etapa de la integración regional (MERCOSUR), Pinturas Inca S.A. (Bunge Paints) de Uruguay “permitió” la utilización de sus marcas de pinturas y brinda apoyo tecnológico a “Industria Paraguaya de Pinturas (INPAP S.R.L.).⁸⁵

El Banco de Montevideo pertenece hoy al Deutsche Bank, que participa del 99,4% de su capital.⁸⁶

En la actualidad, Bunge y Born Uruguay Limitada sigue en el país. De acuerdo con la guía telefónica, en el local utilizado por la fábrica de bolsas de arpilleras. Por cierto, un lugar cargado de simbolismo.

Cuadros

CUADRO 1

S.A. Bunge y Born Uruguay Limitada
Accionistas en la asamblea del día 12 de setiembre de 1935

Nombre	Número de acciones	Número de votos	Representante
Jorge Oster	25	5	Federico Nin Pérez
Marcelo Markous	25	5	Federico Nin Pérez
F.G. Ballantine	15	5	Emilio López Allegue
E. de Jong	15	5	Emilio López Allegue
Walter Friling	5	5	_____
Carlos F. Pollak	5	5	_____
TOTAL	90		

Fuente: *Diario Oficial*, 5 de diciembre de 1935; p. 2355 c.

83. Stolovich, Rodríguez, Bértola, “El poder económico...”, p. 226.

84. Stolovich, Rodríguez, Bértola, “El poder económico...”, p. 226. En la década del cincuenta QUIMUR fabricó además diversos insumos industriales: ácidos sulfúrico y tartárico, alcohol vínico, azufre, flemas vínicas, etc. (véase *Revista de la Unión Industrial Uruguaya*, No. 135-138; Montevideo, setiembre-diciembre de 1956).

85. *Diario ABC*, Asunción del Paraguay, 1 de abril de 1993; p. 15.

86. *Revista Estrategia - La República*, N° 66, 1991, p. 4.

CUADRO 2

S.A. Bunge y Born Uruguay Limitada
 Accionistas en la asamblea del día 10 de noviembre de 1943

Nombre	Número de acciones	Representante
Juan Gyselynk	120	Federico Nin Pérez
Marcelo Guthmann	120	Felipe Montero
F.G. Ballantine	90	Eduardo Cubría
E. de Jong	90	Juan Bonica
Walter Friling	5	_____
Emilio López Allegue	5	_____
TOTAL	430	

Fuente: Diario Oficial, 28 de mayo de 1945; p. 1772 c.

CUADRO 3

Compañía Oleaginosa Uruguay S.A. I. y C.
 Accionistas en la asamblea del día 26 de marzo de 1941

Nombre	Número de acciones
Walter Friling	200
Juan Bonica	105
Federico Nin Pérez	90
Francisco Mayer	90
Rodolfo Kropf	90
Carlos Beherens	80
TOTAL	655

Fuente: Diario Oficial, 21 de julio de 1941; p. 445 c.

CUADRO 4

Referencias bancarias de las empresas de Bunge y Born
 Año 1950

GRAMON	COUSA	CIA. DE ENVASES	CIA.QUIMICA	CIA. DE PINTURAS
Comercial	Comercial	Comercial	Italo-Belga	Londres
Londres	Londres		Londres	Mercantil
Montevideo	Montevideo	Montevideo	Montevideo	Montevideo
National City	República	República	Royal Canadá	Royal Canadá
República				

Fuente: Registro General de Firmas, Montevideo, Florensa y Lafon, 1950; pp. 83, 84, 152 y 546.

CUADRO 5
Sociedades financieras de inversión
relacionadas con Bunge y Born

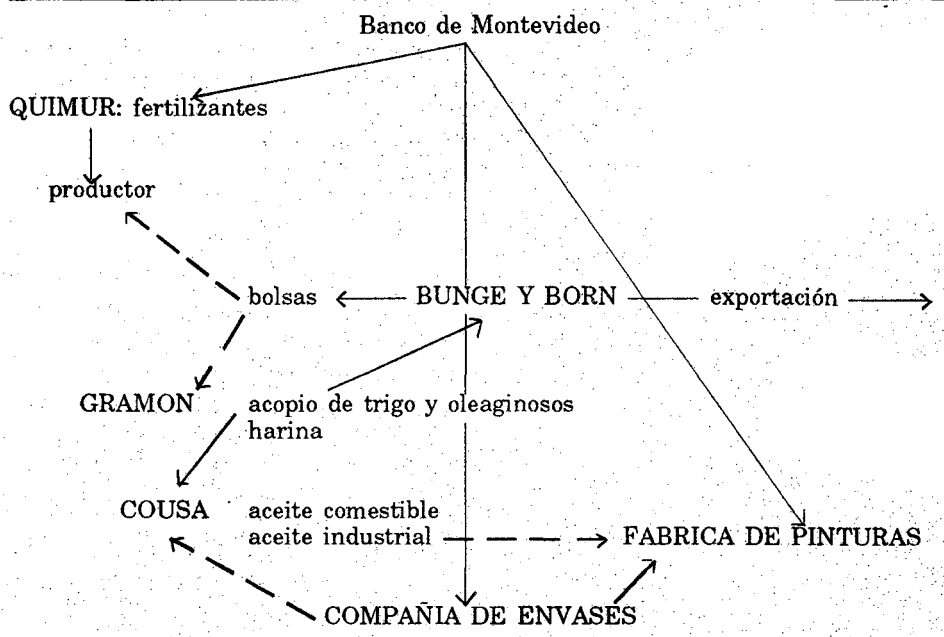
Nombre	Accionista en Brasil de:
Inversiones Industriales	
Interamericanas	Sanbra, Molino Fluminense
Vega S.A.	(ídem)
Panamá	(ídem)
Dakota S.A.	Sanbra, Molinos Santistas, Fluminense, Riograndenses, Grandes Molinos de Brasil
Milla Cura	(ídem)
Allenge S.A.	Grandes Molinos de Brasil
Utira S.A.- Sudamericana	
Industrial del Uruguay	Molinos Santistas
Itapebí S.A.	Molinos Riograndenses
S.A. Sarandí del Uruguay	Molinos Santistas
Lino Santi S.A.	Compañía Brasileira de Armazéns Gerais

Fuente: Vivian Trías, *Reforma agraria en el Uruguay*, Montevideo, Ediciones El Sol, p. 98.

CUADRO 6
Bunge y Born en Uruguay
Cronología básica

¿?	Adquisición y exportación de granos.
1911	S.A. Molinos Harineros del Uruguay
1928	S.A. Grandes Molinos Nacionales (GRAMON)
1929	S.A. Bunge y Born Uruguay Ltd.
1935	Sociedad de Oleaginosos Ltda. (COUSA)
1941	Compañía Química Uruguay Ltd. (QUIMUR)
1941	Banco de Montevideo
1944	Compañía Continental de Envases S.A.
1945	Compañía de Pinturas

CUADRO 7
Integración de actividades



CUADRO 8
La expansión en los años treinta*
(Capital realizado en pesos corrientes)

	Año 1929	Año 1940
<i>Bunge y Born</i>	\$ 100.000	\$ 702.376
<i>Molinos Harineros del Uruguay</i>	\$ 373.130	\$ 300.366
<i>Gramon</i>	\$ 240.000	\$ 751.541
<i>Cousa</i>		\$ 500.933
<i>Fábrica Uruguaya de Aceites Comestibles</i>		\$ 100.000
TOTAL	\$ 713.130	\$ 2.355.216

Crecimiento en pesos corrientes: 230%

Crecimiento en libras esterlinas a la paridad legal: 24%.

* Este cuadro ha sido elaborado con datos de una lista de empresas de más de cien mil pesos de capital realizado que pagaron el Impuesto de Herencias y Donaciones, y con información de los estatutos de las mismas.

No se incluyó a "Molinos y Graneros del Uruguay" (\$ 200.000) (Rosario, departamento de Colonia) que si perteneció a Bunge y Born presumiblemente fue vendida, ya que en 1940 figuró otra firma ("Molinos Rosario S.A.").

Fuente: *Diario Oficial* y "Anuario Estadístico de la R.O. del Uruguay" (varios años).

CUADRO 9
Bunge y Born en 1992

EN ARGENTINA Y BRASIL (Principales empresas y holdings)		EN OTROS PAISES (Principales empresas y holdings)		
ARGENTINA	BRASIL	URUGUAY	PANAMA	FRANCIA
Bunge y Born S.A.	Moinho Santista	Bunge y Born S.A.	Varias sociedades	Bunge S.A.
Molinos Río de la Plata	Sanbra			
Grafa	Moinho Fluminense	PARAGUAY	ANTILLAS	HOLANDA
Cía. Química Alba	Moinho Recife	La Fabril	HOLANDESAS	Royal Bunge Co.
Centenera	Samrig		Los Andes	
Sulfacid	Tintas Coral	VENEZUELA	Taurepam	BELGICA
Atanor	Vera Cruz	Grandes Molinos		Bunge S.A.
Petroquímica Río Tercero	Seguradora S.A.		EE.UU.	Sipef
	Lubeca	PERU	Bunge Corporation	
	Empreendimentos	La Fabril		ALEMANIA
	e Admintração	Sidesur	CANADA	Bunge GMNHB
	Quimbrasil	Molinera Santa Rosa	Bunge of Canada	
				SUIZA
		AUSTRALIA	INGLATERRA	Zurfin
		Bunge Industrial	Bunge & Co.	Bunge
		SUDAFRICA	ESPAÑA	
		Butters	Arlesa	
			Bunge Ibérica	

Fuente: revista Panorama, en *América Economía*, No.66, octubre de 1992, p. 15.

RESUMEN

El autor describe el proceso de regionalización de una empresa radicada en Argentina y vinculada al mundo financiero europeo, y su expansión en Uruguay durante el desarrollo de la primera guerra mundial y el fin de la segunda; abriendo así dos etapas de la economía: una marcada por la preeminencia del modelo agroexportador, y otra en la que se pone énfasis en el desarrollo del mercado interno.

En un primer momento la estrategia de Bunge y Born estuvo relacionada con su ambición de controlar el mercado de harina de trigo del Brasil, para lo cual necesitaba participar de la industria molinera uruguaya, que tradicionalmente exportaba sus excedentes al país vecino.

Posteriormente, en las décadas del treinta y del cuarenta, siguió las pautas de la matriz argentina, incursionando en nuevas ramas (envases, aceites, pinturas, fertilizantes), que integraron sus actividades. Coronó su obra en este período acompañando la fundación de una institución bancaria, que sirvió de nexo financiero a las empresas del grupo.

ABSTRACT

The author describes the regionalization process of a company established in Argentina and connected to the European financial world, and its expansion in Uruguay during the first world war and the end of the second world war; thus covering two stages of the economy: one marked by the predominance of the agro-export model and the other where the emphasis was on the development of the internal market.

Initially Bunge & Born's strategy was related to its ambition to control the wheat flour market in Brazil, for which it needed to be involved in the Uruguayan milling industry, which traditionally exported its surpluses to its neighbour.

Subsequently, in the thirties and forties, it followed the guidelines of the Argentine mother company, by getting involved in new branches of activity (packaging, oils, paints, fertilizers). It rounded off its efforts in this period by setting up a banking organisation, which acted as the financial nexus for the companies in the group.